

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.  
Y en esta tipografia.  
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

### Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.  
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

**ANUNCIOS Y AVISOS.** Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.  
Los no suscritores á 10 id.

### SECCION RELIGIOSA.

**Domingo 29.**—IV Despues de Pascua.—San Pedro mártir.  
**Lunes 30.**—Santa Catalina de Sena, vírgen.  
**Mártes 1.º**—Santos Felipe y Santiago, apóstoles.  
**Miércoles 2.**—San Atanasio obispo y doctor.

#### Cultos.

**Domingo 29.**—La Misa y el oficio divino son de San Pedro mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la Dominica.

En el Rosario por la tarde hay explicacion de la Doctrina cristiana.

En S. Francisco por la tarde exposicion de S. D. M. con sermon del sagrado Corazon de Jesús á cargo del Rdo. D. Juan Hernandez, vicario.

En el convento de Santa Clara á las 10 de la mañana fiesta en honor de Santa Lucía, publicando las glorias de la Santa el Rdo. D. Pedro Anglada Torrent, Pbro.

En San Agustin, fiesta de Ntra. Sra. de la Correa, predicando el Licdo. D. José Llorens, Beneficiado del Concordato.

**Mártes 1.º**—En el Rosario se dará principio al anochecer á la devocion del Mes de Mayo, predicando el Rdo. D. Gabriel Vila, Pbro.

En San Francisco por la mañana á las 6 se dará principio á la devocion del Mes de Mayo.

**Iglesia de San Agustin.**—Desde el mártes próximo, todos los dias del mes de Mayo se obsequiará á la Santísima Vírgen María con los siguientes solemnes cultos: A las 6 de la mañana Misa rezada con meditacion y armonium. Al anochecer se rezará el Santo Rosario, Salve, Letanía, Cánticos, seguirá la meditacion del día, Ave Marías y coplas cantadas al órgano por la Escolanía de la Inmaculada.

S. S. el Papa Pío VII con breve de 21 de Marzo de 1815 concedió trescientos días de Indulgencia por cada día del mes á los fieles que honren á la Santísima Vírgen; y además una Indulgencia Plenaria si lo hicieren todo el mes de Mayo confesándose, comulgando y rogando por la intencion de S. S. Estas Indulgencias son aplicables á las benditas almas del purgatorio.

### LOS DOS EXTREMOS.

#### I.

Es costumbre muy antigua en los pueblos de la Bética echar un dia de campo durante la Octava de Resurreccion, para dar así expansion al espíritu y compensar con un recreo moderado el silencio y austeridad de la Semana Santa.

Justino, rico propietario de su pueblo, mandó enganchar el carro para que las muchachas de la familia salieran á ver el campo hermozeado con el verdor de las sembradas y fueran á pasar la tarde al santuario de Torrijos, donde él iría á buscarlas para volver á su casa.

Difícil sería pintar el gozo y animacion que reinó en ella hasta que llegó la hora de la salida, y más difícil todavía describir la alegría de aquellos corazones juveniles, santificados con los piadosos y largos ejercicios de la Cuaresma. Basta decir que has-

ta el carrero Pablo participó del gozo, entonando en medio de los sembrados malagueñas como ésta:

«La Resurreccion de Cristo  
alegra los corazones,  
viste al campo de hermosura  
y á los árboles de flores.»

Así daban ellos cumplimiento á la profecía de David, que dijo en sus salmos: «Este es el día que hizo Dios para su gloria; alegrémonos y gocémonos en él.»

De la campiña pasaron al santuario, célebre en aquella comarca por la veneracion que le tienen los pueblos. El Señor de Torrijos, al decir de ellos, es el Cristo más milagroso que hay en el mundo. El es el que libra de desgracias á las familias, el que vuelve sano á su madre el hijo que fué á la guerra, el que dá salud al enfermo desahuciado, el que libra á sus devotos de una muerte repentina, y el que lleva á la gloria derechito al pobre campesino que le tuvo en vida mucha devocion.

La comitiva entró en la capilla, y despues de haber orado un largo rato salieron otra vez á recrearse en la frondosa alameda contigua al santuario. Cuando estaban más engolfadas en hacer ramitos de flores campesinas, apareció Justino por la pradera.

—¡Mi papá! ¡mi papá!, gritó Carmela, niña de unos nueve años, y se fué corriendo hácia su padre, que la recibió con los brazos abiertos.

—¿Qué me traes, hija mía?

—Este ramo de flores silvestres.

—¿Y me quieres mucho, Carmelita?

—Mucho, muchísimo; hasta Francia.

—¿Y qué le has pedido al Señor por mí?

—Que sea V. un santo y que no se muera hasta que yo sea grande como Aurora; porque si V. se muere... Y con la voz ahogada en la garganta se abrazó al cuello de su padre como si temiera perderlo. Justino tuvo que hacer un esfuerzo para contener las lágrimas, y aparentando serenidad le dijo:

—No llores, hija mia; miéntras las niñas vienen al carro, vamos nosotros á repetir tu oracion. Y entraron en la capilla.

Cuando volvieron á salir, Carmela miró á su padre:

—Papá, el domingo que viene es el domingo de los vestidos blancos (*Dominica in albis*) y voy á comulgar la primera vez; ¡mi primera comunión!

—Bien, y ¿qué?

—Que gozaría mucho si V. me acompañara.

—Sí, hija mía, sí; con mucho gusto, y encima te haré un regalo: un libro de visitas, un vestido para la iglesia y el juguete que tú me pidas.

—¡Juguete nó!, me dará V. dinero para dar á los pobres una limosnita.

—¡Bendita seas, ángel de mi casa! Dios te conserve esa alma tan pura y ese corazon tan generoso. Te daré lo que tú quieras, comulgaré contigo, y los dos pediremos á la Virgen que vele por tí y sea tu madre en la tierra.

Este diálogo edificante fué interrumpido por las muchachas, que cogieron á Carmela para subirla al carro miéntras su padre correspondía cortésmente al saludo de las más distinguidas. El fué el último que tomó asiento en el vehículo, y cuando Pablo arreó á la *Peregrina* sacó Justino del bolso una revista religiosa, y comenzó á leer aquellas páginas que habían creado en su corazon los sentimientos más cristianos, nobles y piadosos.

## II.

### EL OTRO EXTREMO.

Apénas el carro se puso en marcha, una jóven muy conocida en aquellos contornos por su mudanza de vida apareció por el camino opuesto acompañada de una niña, ahijada suya. La jóven vestía el hábito de San Francisco, y venía envuelta en el clásico manton con que se cubren las mujeres del pueblo cuando van á la iglesia.

Aunque la fatiga del camino había sonrosado sus mejillas, todavía se descubría en su rostro cierta palidez que indica sus padecimientos interiores. Sus ojos, rodeados de un círculo amoratado y humedecido por recientes lágrimas, ponían de manifiesto que no eran males físicos los que padecía, sino morales.

¿Quién era la joven y de dónde venía?

Era Rosa, la hija única de un rico labrador del vecino pueblo. Tuvo la desgracia de perder á su madre siendo todavía niña, y se encontró la pobrecita sola en el mundo, sin más amparo ni más cariño que el de un padre bastante descuidado.

Este, que á pesar de su descuido siempre había sido un hombre honrado, se echó á perder completamente desde que comenzó á frecuentar un casino, taberna ó club que se había formado en el pueblo por obra y gracia de la gloriosa revolucion setembrina.

Allí se empapaba mi hombre en la lectura de papeluchos impíos, y poco á poco perdió el temor de Dios, cobró aborrecimiento á la religion, descuidó las obligaciones de su casa, y hasta llegó á tener marcada aversion á su única hija, que había sido ántes el ídolo de su corazón.

La causa de tan extraña anomalía se comprenderá mejor teniendo en cuenta un episodio de la vida de Rosa.

Esta; criada sin madre, había seguido en un principio todos sus antojos y caprichos; se presentaba en todas partes lujosamente ataviada, era la que daba la moda en el pueblo, y por esto aplaudida de unos y envidiada de otros. Entónces era el ídolo de su padre; pero llegó un dia dichoso en que la gracia iluminó su entendimiento, conoció las vanidades del mundo, se entregó á la práctica de las virtudes, y cambió sus profanos atavíos por el hábito y cordon de N. P. San Francisco. Entónces Rosita se convirtió en objeto de aversion para su desventurado padre.

Cuando llegaba á casa y la encontraba

rezando, la maltrataba, la llenaba de improperios, le decía mil injurias que ella sufría con invicta paciencia. A veces, cuando el padre desahogaba su frenética rabia, iba ella á buscarle, se arrodillaba á sus piés, le pedía perdon, le besaba la mano y prometía quererlo más cada dia, porque así se lo había mandado su difunta madre. Más de una vez se ablandó aquel corazón de padre, y dejó asomar algunas lágrimas, dando con esto á la pobre hija esperanzas de conversion; pero ¡quía! al dia siguiente volvía al casino, tomaba el periódico impío ú oía hablar mal de los Curas y Frailes, y salía de allí con propósito de matar á su hija si no dejaba de ir á la iglesia.

Este propósito se lo sugería disimuladamente un tal *Pericote*, que pretendía ser su yerno y había sido rechazado tres veces por Rosa, que sólo deseaba consagrarse á Dios. La última repulsa acababa de sufrirla el Domingo de Resurreccion, y quiso tomar venganza de su pretendido agravio con in-noble corazón.

Dirigióse al tabernoso casino, donde estaba ya borracho Cecilio, el padre de Rosa; en el interior resonaban los acordes de una vieja guitarra, acompañados del clásico pal-moteo que suelen los andaluces mezclar en sus cantos. Cuando llegó *Pericote*, una voz aguardentosa soltaba al aire esta copleja:

*Pa pintá nació Murillo,  
pa arcarde mi tio Leon,  
pa toréa Lagartijo,  
pa cantá el fandango yo.*

—¡Jole! ¡jole! — gritó la concurrencia, miétras Cecilio, empinándose un vaso, decía:

—Y *pa bebé* vino yo.

—Y *pa monja* tu hija,—le dijo al oído *Pericote* con la intencion más dañada.

—Primero la *jaré peazos*.

—¡Qué la *é jacé* tú, *zi* ella te *concharea!* Tú aquí y ella en la *ilecia* hablando con los Curas, que te la van á *quitá pa* meterla en un convento.

—¿Cómo?—exclamó Cecilio lleno de rabia, y se levantó tambaleándose, con el sombrero echado atrás y la faja medio arrastrando:—¿Rosilla en la *ilecia*? ¡La mató!...

Y salió andando con dirección á su casa, haciendo en la calle mas eses que forma en su curso el arroyo Judío.

Cuando Rosa, amaestrada por la experiencia, vió venir á su padre de este modo, palideció y comenzó á dar vueltas por la casa sin saber dónde meterse.

—¡Dios mio, que me mata! Virgen del Amparo, ¿dónde me escondo? ¡Jesús mío, dame fortaleza para sufrir por tu amor! Así exclamaba la pobre muchacha, cuando Cecilio llegó á ella, la cogió por el cabello, la tiró al suelo y empezó á patearla como si estuviera pisando uvas en un lagar.

Entre los mil insultos que decía á su inocente hija mientras arrojaba sobre ella sillas, platos y cuantos muebles le venian á mano, se oía el gemido de la pobrecita que decía: ¡Ay! ¡Si mi madre viviera! ¡Madre, madre mía! Si no fuera por las últimas palabras que me digiste en el lecho mortuario yo le abandonaría; pero tu dulce memoria me obliga á sufrir este martirio; Jesús mio, recíbelo tú en descuento de mis culpas y por el descanso eterno de mi madre. En esto, un plato tirado con furia vino á herir la cabeza de Rosa, que continuó diciendo: ¡Dios mio, por tu amor!

Al ruido acudieron los vecinos de la calle: unos se llevaron á la muchacha para darle vinagre aguado; otros, á viva fuerza, metieron á Cecilio en la cama y le dejaron allí durmiendo la mona.

Media hora despues Rosa estaba á la cabecera de su aletargado padre: besó enternecida aquella mano cruel, se acordó otra vez de su madre, se le oprimió el corazon y sintió la necesidad de llorar á gritos para desahogarse. Mi padre, dijo para sí, no despierta hasta la noche: tengo tiempo para ir á Torrijos, pedir por él, llorar y consolar-me. Diciendo esto se envolvió en su man-

ton, y como su edad y el decoro de su estado no le permitían ir sola, llamó á su ahijada para que la acompañara. Esta era la niña que venía con ella por el camino.

Llegaron á la capilla, en cuyo centro brillaba entre las sombras la efigie del Salvador atado á la columna. Las paredes llenas de exvotos (que demuestran la antigua fe de aquellos pueblos) aumentaban la veneracion del santuario. Rosa se arrodilló llena de tristeza: apoyó su frente sobre la reja, rezó, suspiró, gimió y lloró amargamente por su extraviado padre.

La niña miró al Santo Cristo, cuyos hermosos y tristes ojos le pareció que pestañeaban, y asombrada se agarró á Rosa. Al ver las lágrimas de ésta hizo un pucherito, se la encogió el corazon y empezó á llorar sin consuelo.

Cuando le pasó la primera emocion, preguntó sobrecogida de miedo:

—Madrina, ¿por qué lloramos?

Y ésta, abrazándola, le contestó:

—Tú, hija mía, por culpas ajenas; yo por la salvacion de mi pobre padre.—Y las dos volvieron de nuevo á romper en llanto.

Así que Rosa lloró á satisfaccion por aquel padre querido, se volvió con la niña á su pueblo: Aquella noche sirvió la cena á Cecilio con un esmero que rayaba en heroismo; pero no pudo ménos que dejar escapar de su oprimido pecho algun suspiro.

El padre la miraba, á veces con indiferencia, á veces con cariño; conocía su propia maldad y la virtud de su hija; reflexionó un poco, y aquella noche se acostó deseando ser tan bueno como ella; pero al otro dia fué al Casino-club, leyó *El Motin* y volvió á ser peor que ántes. ¡Oh maldita influencia de los malos amigos y de las malas lecturas! Despues dirán que es indiferente leer cualquier periódico.

La conducta de Justino y de Cecilio lo comprueban.

FR. A. DE V.

(Mensajero Seráfico).

## Gaceta.

### EL PROTESTANTISMO EN ESPAÑA.

Son muy de notar las declaraciones que hace un ministro protestante de Glasgow, el reverendo Mesuro. Confiesa que se gastan en España en propagar la secta 50.000 francos inútilmente, los cuales se invierten en capillas, escuelas gratuitas, Biblias, periódicos y folletos. Se lamenta sobre todo que se sostengan en Madrid diez capillas que están siempre vacías. Refiere después que en la capilla más espaciosa de nuestra nación, en que caben 1.200 personas, contó él la vez que más 80, de varias nacionalidades, y algun que otro madrileño que estaba allí por mera curiosidad.

Es muy consolador ver estos resultados, que además de costar carísimos demuestran la ineficacia de los enemigos del Catolicismo para arrancar la fé del corazón de los españoles.

Por lo que á la sociedad bíblica de Londres se refiere, son incalculables los gastos que lleva hechos desde 1804 en que se fundò. Esta sociedad se impuso la mision de distribuir, lo mismo en los países infieles que en los cristianos, ejemplares de la Biblia traducida á la lengua vulgar de los diferentes pueblos. Los miembros de esta sociedad establecieron después muchas otras sociedades análogas, auxiliares y sucursales de aquella, en número de 8.000, según las estadísticas de 1853. Esta sociedad diò publicada la Biblia en 148 lenguas y dialectos. Hasta el mencionado año de 1853 habia repartido 43 millones de ejemplares, que le habían costado 4 millones de libras esterlinas.

Que resultó de esta propaganda? Según confesion de los mismos protestantes, los innumerables libros repartidos

entre los pueblos salvajes no dieron resultado alguno, pues se ofrecían más tarde á países cristianos á cambio de otras mercancías, y los llevados á países católicos sirvieron á lo sumo para fomentar el indiferentismo religioso y el racionalismo. Las Biblias que se distribuyeron en la China hicieron declarar á uno de los miembros más respetables de la sociedad bíblica: «San Francisco Javier con una sola Biblia ha convertido muchos millones de infieles, y nosotros con tantos millones de Biblias no hemos convertido una sola alma.»

La Biblia en manos de los protestantes no es un texto para creer, sino un pretexto para destruir la fé. Al menos en España no tiene otro objeto la propaganda que desde la revolucion de Setiembre de 1868 vienen haciendo las diversas sectas del protestantismo para descatozizar la nación.

(Del Boletín Ecco. de Madrid)

Tenemos el gusto de insertar el siguiente programa que nos remite nuestro buen amigo el Rdo. Sr. Ecónomo de nuestra Señora del Monte-Toro, referente á los actos piadosos que deben celebrarse en aquel venerando santuario con motivo de las próximas Cuarenta Horas.

Desde el día 6 de Mayo hasta el 13 inclusive, habrá exposicion de S. D. M., desde las siete hasta las doce de la mañana.

El día 6, 10 y 13, se cantará solemne Misa mayor con sermon, estando este en los dos últimos días citados, á cargo de los Rdos. señores D. Lorenzo Pons, Pbro. y de D. Antonio Villalonga, Vicario de Alayor.

En los demás días comprendidos entre los referidos, habrá meditacion ú otros actos piadosos adecuados á la solemnidad; como tambien todos los de-

más ejercicios que van anejos á la celebracion de las Cuarenta Horas.

Es de esperar, que al igual de los otros años, se vean en éste muy concurridas estas funciones por parte de estos católicos isleños, pues además de la oportunidad que ofrece la actual estacion, la mejor para visitar aquel Santuario, hay la otra no menos atendible de la celebracion de las Cuarenta Horas, motivos que nos inducen á creer serán muchos los menorquines que suban en peregrinacion á visitar á nuestra excelsa Madre la Virgen del Toro.

El domingo último se inauguró en Villa-Cárlos una Conferencia de Caballeros de San Vicente de Paul, bajo la advocacion de Ntra. Sra. del Rosario.

En el acto de la inauguracion el Rdo. Sr. Cura Párroco de aquel pueblo dió lectura á una sentida carta de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, en la que se congratula de la creacion de dicha Conferencia y participa que remite la cantidad de cien pesetas, para inaugurar los trabajos de caridad á que aquella está consagrada.

Reciban nuestro sincero y entusiasta aplauso los iniciadores y cuantos han contribuido á tan hermosa obra, que está destinada á enjugar muchas lágrimas y remediar muchas necesidades con la práctica de la limosna espiritual y material.

En el dia de hoy eran esperados en esta ciudad, los Excmos. señores Capitan General de las Baleares, D. Manuel Armiñan y D. Hipólito Llorente, general gobernador de Menorca, acompañados del jefe de Estado Mayor Sr. Coll y de sus respectivos ayudantes.

El Excmo. Sr. Armiñan se hospedará en la magnífica casa del conocido y apreciable D. Lorenzo Cabrisas; donde, se-

gún noticias, se le prepara un suntuoso banquete, durante el cual será obsequiado con alegres tocatas, por la banda que dirige D. Guillermo Alba.

Se nos asegura que de un momento á otro fondeará en nuestro puerto el cañonero de guerra Alcedo; el cual viene con objeto de embarcar y conducir á Palma á la superior autoridad militar de estas islas.

Transcribimos de nuestro querido colega «El Mahonés» el siguiente suelto:

«Elogios merecidos.—Nuestro querido é ilustrado compañero «El Ancora», de Palma, ocupándose en el discurso-panegírico de Santo Tomás de Aquino pronunciado en el dia de su festividad por el novel sacerdote ciudadelano nuestro buen amigo Rdo. D. Gabriel Vila, forma de dicho trabajo el siguiente juicio:

«Es un trabajo concienzudo que honra altísimamente al autor, pues sublima la sábia doctrina y el heróico espíritu del ínclito Tomás de Aquino, y demuestra que su vasta ciencia y sana filosofía fué, ha sido y será el martillo para aplastar las heregías, y el poderoso escudo para rechazar todos los dardos que se dirijan contra la Iglesia.

El Sr. Vila combate con valentía y elocuencia el indiferentismo, el positivismo y el racionalismo de los sabios anticatólicos modernos. Tributa un justo elogio á todos los Papas que han ensalzado y encarecido las obras del angélico Maestro, y, en particular, al insigne Pontífice Leon XIII, que le proclamó Maestro universal de las escuelas.

Con mucho gusto hemos leído dicho panegírico, y, en la imposibilidad de reproducir las bellezas que contiene, damos al autor expresivas gracias por la deferencia que le hemos merecido.»

Tenemos tanto más gusto en repro-

ducir la autorizada opinion del diario palmesano, cuanto que los estrechos lazos de amistad que nos unen al aprovechado jóven Sr. Vila, nos privaron del gusto de poder emitir la nuestra, aunque humilde, con la extension que hubiéramos deseado, temerosos de que nuestras alabanzas pudieran parecer apasionadas.»

En la Secretaría de Cámara de este Obispado se ha recibido un edicto del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, convocando á concurso de oposicion para proveer varios curatos vacantes en aquella Diócesis.

El plazo hábil para firmar dicha oposicion, termina el 19 de Mayo próximo.

Se han recibido ejemplares de «La España Masónica» por Leo Taxil en la tipografía de este periódico. Se venden á 1 peseta 50 cénts. en rústica y 2 pesetas encuadernados en tela.

**BIBLIOGRAFÍA.**—La librería de la Inmacula Concepcion, de Barcelona, sigue enriqueciendo su ya importante catálogo de obras escogidas, con la publicacion de otras nuevas no ménos interesantes y recomendables. Entre las que ha editado últimamente, merece particular mencion la obrita intitulada «Los elegidos se reconocerán en la otra vida», muy propia para enardecer en el corazon cristiano el deseo del cielo, é infundir aliento y esperanza á los que se afligen excesivamente por la pérdida temporal de las personas que les están unidas con los vínculos de la sangre ó de la amistad. Recomendamos eficazmente á nuestros lectores la indicada obrita, que se vende en dicha librería de la Inmaculada Concepcion (Buensuceso, 13, Barcelona) al módico precio de una peseta el ejemplar.

## Seccion recreativa.

### CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

#### MI NIÑEZ.

*Cuarta tercera* llorando  
Entre amargos sinsabores,  
Y mis penas y dolores  
Aumentaron con la edad.  
Educáronme mis padres  
Con gran celo y alegría,  
Y yo les correspondía  
Con cariñosa amistad.  
Una enfermedad doliente  
Vino á aumentar mi quebranto,  
Mientras que con amor santo  
Oraba á Dios sin cesar.  
*Prima* dieron varias todos  
Que mis miembros confortaron,  
Y por fin me libertaron  
De aquel fiero malestar.

CÁNDIDO.

2.<sup>a</sup>

¡Cuán *dos tercera* es el cielo  
Con sus estrellas doradas  
Cuando esplendentes fulguran  
En noche serena y clara!  
Los ángeles cuyos todos  
La bella Aurora envidjara,  
Admiran, no *una dos* duda,  
Del gran Dios obra tan magna.

CÁNDIDO.

3.<sup>a</sup>

Sustantivo es la *primera*;  
*Dos tercera* un adjetivo;  
*Tercia* verbo y sustantivo;  
Monte *prima dos tercera*.

CÁNDIDO.

4.<sup>a</sup>

Pues que eres *Todo*, Señor,  
*Primera segunda* mi alma,  
Y pueda con dulce calma  
Gozar de tu santo amor.  
—Con una sílaba más  
El *todo* encontrar podrás.

JACINTO.

#### Acertijo.

Soy más veloz que el cometa

Que marcha del sol en pos,  
Siendo destello del alma,  
Como el alma lo es de Dios.

JACINTO.

(Las soluciones el sábado próximo).

==

Solucion á las charadas del sábado anterior:

1.<sup>a</sup> AN-TRO-PO-LÓ-GI-CO.

2.<sup>a</sup> I-RE-NE-O.

Las han descifrado: *Kalidasa, Jacinto, Basilio y Cándido.*

## PUBLICACIONES RECIENTES.

BLANCO (D. RAMIRO.)—Elogio histórico de D. Alvaro de Bazan, primer marqués de Santa Cruz. Conferencia dada en el Centro del Ejército y de la Armada en la noche del 19 de Noviembre de 1887.—Un vol. en 4.<sup>o</sup> una peseta.

JESUS MARIA (P. FR. VICENTE.)—El Materialismo.—Un vol. en 8.<sup>o</sup> una peseta.

LOSADA (BENITO.)—Contiños. En 12.<sup>o</sup>

BRIALMONT (GENERAL A.)—La defensa de los Estados y de los campos atrincherados. Traducción de la 3.<sup>a</sup> edición francesa por D. Antonio Gil Alvaro.—Un vol. en 8.<sup>o</sup>

BORDE.—Método práctico de la pronunciación francesa para uso de los españoles 2.<sup>a</sup> edición.—Un vol. en 8.<sup>o</sup> 1'50 pesetas.

MARIN PERUJO.—Higiene rural.—Un v. 6 pesetas.

LOPEZ VIDAUR.—Lecciones elementales de Agricultura. 2.<sup>a</sup> edición.—Un vol. en 4.<sup>o</sup> 12 pesetas.

SALAS (D. ANDRÉS DE)—Influencia del catolicismo en las ciencias y en las artes, ó artículos filosóficos y morales en contra de los incrédulos.—Un vol. en 8.<sup>o</sup> 2'50 pesetas.

CAPECELATRO (Alfonso.)—Storia di S. Pier Damiano e del suo tempo.—Un vol. en 4.<sup>o</sup> 5 pesetas.

BEER (RODOLFO) Y DIAZ (J. ELOY.)—Noticias bibliográficas y Catálogo de los Códices de la Santa Iglesia de Leon.—Un v. en 4.<sup>o</sup> 2 pesetas.

CARTA PASTORAL del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Madrid-Alcalá, sobre el hipnotismo.—Un vol. en 4.<sup>o</sup> de 38 páginas.

GOMEZ (D. VALENTIN).—Harmonías cristianas.—Un vol. 3 pesetas.

(De la Revista *Dogma y Razon*).

## ANUNCIOS.

### LA ESPAÑA MASÓNICA

por

(D. GABRIEL JOGAND-PAGÉS)

LEO TÁXIL

segun

documentos oficiales justificativos

que obran en poder del autor.

Véndese en esta imprenta al precio de 1 peseta 50 céntimos el ejemplar en rústica y 2 pesetas encuadernado.

==  
Para vender.

Lo está un omnibus usado. Cabida nueve asientos. Se cederá por un precio baratísimo.

Informará Sebastian Marqués, cochero, calle de Mahon.

### LA ECONOMIA ES BUENA

amado público

Sírvanse pasar por la tienda de Francisco Marqués, calle del Santísimo, y con poco desembolso se proveerán de exquisitos vinos tanto dulce como seco, incluso el LEGÍTIMO anís de Santa María.

ENTRADA GRATIS

==  
INTRODUCCION AL NOBLE JUEGO DE AJEDREZ. Segunda parte. La estrategia del tablero y las posiciones más correctas que pueden formarse en las cinco primeras jugadas. Una peseta ejemplar. Bilbao. Tip. Cat. de S. Francisco de Sales. Lib. de Bulfy y C.<sup>a</sup>

La primera parte á la Introduccion al noble Juego de Ajedrez, no se vende ya más que juntamente con la segunda por pesetas 1'25 ámbas.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negret, 14.